

El Museo Afro y las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras

resumen

Este artículo busca presentar a las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras que se espera encontrar bien representadas en el proyecto del museo afro, que se encuentra actualmente en construcción por el estado colombiano. Este ejercicio investigativo se centra en destacar algunas problemáticas estadísticas asociadas a la invisibilidad estadística, evidenciando así el latente racismo institucional que sigue golpeando a las comunidades étnicas. Posteriormente, el artículo habla en cifra de la materialidad del racismo estructural para enfocarse en el gran conflicto que supone el autorreconocimiento, deteniéndose a analizar esta situación y proponiendo a través del Museo Afro, en construcción, una ruta para subvertir esta problemática al visibilizar las ausencias del estado y los focos de pobreza multidimensional que actúan vorazmente sobre estas comunidades, impidiéndoles acceder a una ciudadanía plena y un libre desarrollo de sus proyectos de vida individual y colectivos.

palabras-clave

grupos afrocolombianas; reparación; participación; antirracismo; Museo Afro.

The Afro Museum and the black, Afro-Colombian, Raizal and Palenquera communities

abstract

This article seeks to present the black, Afro-Colombian, Raizal and Palenquera communities that are expected to be well represented in the Afro museum project, which is currently under construction by the Colombian state. This investigative exercise focuses on highlighting some statistical problems associated with statistical invisibility, thus evidencing the latent institutional racism that continues to hit ethnic communities. Subsequently, the article speaks in numbers about the materiality of structural racism to focus on the great conflict that self-recognition entails, stopping to analyze this situation and proposing, through the Afro Museum, under construction, a route to subvert this problem. By making visible the absences of the state and the sources of multidimensional poverty that act voraciously on these communities, preventing them from accessing full citizenship and the free development of their individual and collective life projects.

keywords

Afro-Colombian groups; repair; stake; anti-racism; Afro Museum.

O Museu Afro e as comunidades negras, afrocolombiana, Raizal e Palenquera

resumo

Este artigo busca apresentar as comunidades negras, afro-colombiana, Raizal e Palenquera que se espera que estejam bem representadas no projeto do museu afro, atualmente em construção pelo Estado colombiano. Este exercício de investigação centra-se em destacar alguns problemas estatísticos associados à invisibilidade estatística, evidenciando assim o racismo institucional latente que continua a atingir as comunidades étnicas. Posteriormente, o artigo fala em números sobre a materialidade do racismo estrutural para focar no grande conflito que o auto-reconhecimento acarreta, parando para analisar esta situação e propondo, através do Museu Afro, em construção, um caminho para subverter este problema. Tornando visíveis as ausências do Estado e as fontes de pobreza multidimensional que actuam vorazmente sobre estas comunidades, impedindo-as de aceder à cidadania plena e ao livre desenvolvimento dos seus projectos de vida individuais e colectivos.

palavras-chave

grupos afro-colombianos; reparar; participação; anti-racismo; Museu Afro.

1. El Museo Afro y las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras

En Bogotá, el Censo Nacional del 2005 indicó que 97.885 personas se reconocían como miembros de las comunidades afrocolombianas, esta cifra pone en evidencia la existencia de un subregistro obvio que debe ser considerado, teniendo en cuenta que 214.922 personas, equivalentes al 3.1 % de la muestra, se reconocieron como pertenecientes a algún grupo afro, pero no fueron clasificadas en las categorías étnicas del instrumento (ESTUPIÑAN, 2021). Este dato se vuelve aún más relevante cuando revisamos el último censo y encontramos que el número se reduce a 66.934 personas, dejando entre ver que el problema de subregistro está aumentando o evidenciando un asunto de fondo más grave, y es la invisibilización que tienen estas comunidades afrocolombianas y la ausencia de políticas públicas de Estado que, a través de acciones afirmativas, confronten y transformen estas situaciones (MORALES, 2010). Al realizar el mismo ejercicio para el resto del país, podemos encontrar cifras similares, por ejemplo, en el departamento del Valle del Cauca, la cual es la zona del país con el mayor número de miembros de las comunidades afrocolombianas. En ese departamento, encontramos que en el censo del 2005 era de 1.092.169 y, en el del 2018 bajo hasta 647.526¹⁴. Recordemos que estos resultados fueron objeto de muchas críticas y distintas reacciones al respecto, indicando que era un genocidio estadístico, obligando al DANE a realizar una serie de acciones, para reparar el daño realizado a las comunidades¹⁵.

Todos estos datos nos ponen de cara frente a una situación que es proclive de empeorar, ya que se identifica una problemática creciente relacionada con la ausencia de acciones concretas, que les permitan a estas comunidades autorreconocerse con total tranquilidad y, sin menoscabo de su dignidad, libres de cualquier prejuicio étnico racial, que les limiten ese proceso. A la vez que les capacita a las entidades de la nación, para operar entre estas comunidades, sin afectaciones concretas a su identidad cultural, como fruto del racismo. Estas necesidades invitan a transformar las actuales estructuras y crear nuevas instituciones, las cuales deben estar enfocadas en brindarles a estas comunidades, oportunidades reales para conocer sus realidades, historias, y dinámicas que les atraviesan e impiden el autorreconocimiento étnico¹⁶, factor determinante para lograr romper con esta invisibilidad estadística y propiciar un autorreconocimiento.

Es muy disiente mencionar varios casos en los que la situación obedeció una lógica distinta, los departamentos del Cesar, Arauca, Casanare, Guainía, Vaupés y Choco, a diferencia del resto de territorios nacionales, el número de población afro no se redujo, por el contrario, aumentó. El Museo Afro podría investigar qué acciones emprendió la comunidad, las organizaciones sociales y el mismo estado para romper con esa lógica imperante en el resto del territorio nacional.

¹⁴ Disponible en: [DANE - Censo Nacional de Población y Vivienda 2018](#)

¹⁵ Disponible en:

<https://renacientes.net/blog/2019/11/15/el-crimen-del-dane-el-genocidio-estadistico-de-la-gente-negra-afrocolombiana-raiza-l-y-palenquera-en-colombia>

[Kaddume - El genocidio estadístico del pueblo negro ha sido histórico](#)

[Concejo de Bogotá D.C. - "El etnocidio del DANE vulneró los derechos del pueblo afrodescendiente": concejal Libardo A. Lara](#)

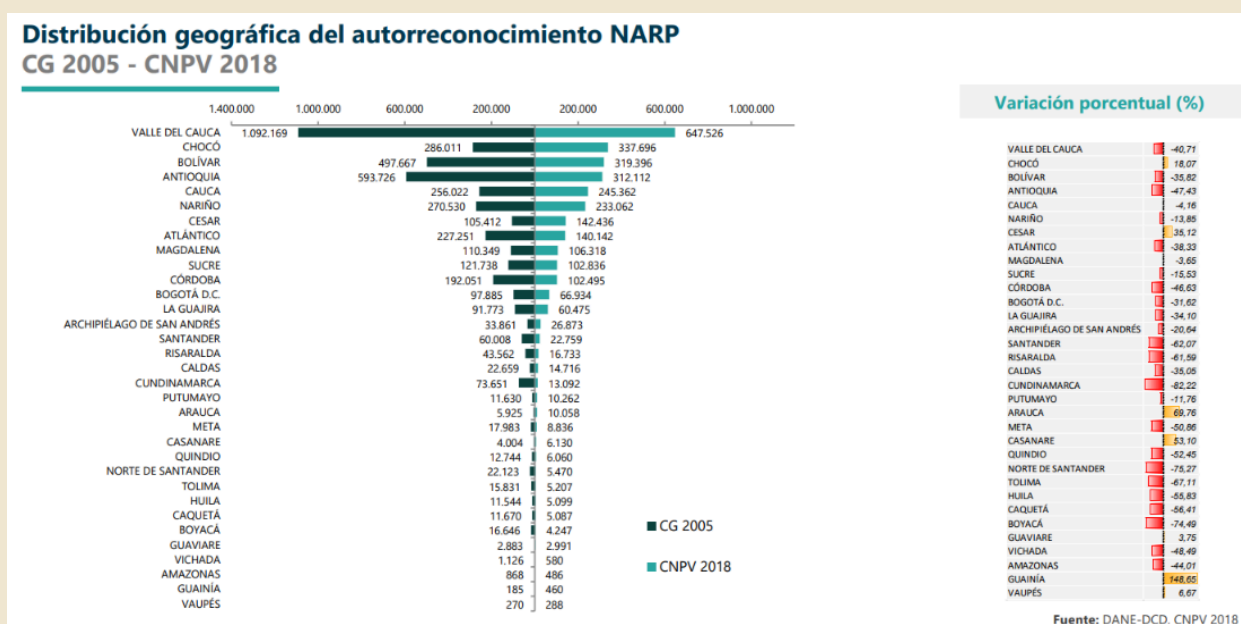
[Tres | La Corte se pronuncia sobre «el genocidio estadístico» de la población afrodescendiente](#)

¹⁶ Autorreconocimiento étnico: hace referencia al sentido de pertenencia que expresa una persona frente a un colectivo de acuerdo con su identidad y formas de interactuar en y con el mundo.

Disponible en: [DANE - Material Pedagógico: autoreconocimiento etnico para escolares](#)

Quizás la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos¹⁷ en esas instituciones, por parte de docentes afrodescendientes que migraron a la región, la búsqueda de mejores oportunidades laborales, el fenómeno del desplazamiento por la violencia, podrían ser las causales del aumento del número de la población en esas regiones. Investigar esta variación, puede servir como un caso paradigmático para comprender mejor las afectaciones que una u otra acción puede tener en el censo.

El Museo Afro estuvo y continuará trabajando con las comunidades que habitan en estas regiones, especialmente tendremos en cuenta los casos de Chocó y Casanare, donde en la primera fase estuvimos trabajando arduamente. Es oportuno seguir profundizando estas relaciones y conocer más de las buenas prácticas utilizadas para lograr estas cifras y exponerlas en el Museo como un caso ejemplarizante para otros territorios. A su vez, es necesario conocer con detalle lo que pasó en los otros casos, especialmente aquellos arrojaron esos registros tan bajos, por ejemplo, Antioquia, Cundinamarca, Bolívar, los Santander, Boyacá y el mismo Valle del Cauca, departamento donde tuvieron variaciones de más de un 35 %, estos casos también ameritan una investigación importante e invitan al Museo a conocer al detalle las circunstancias que ocasionaron esos datos.



[Gráfica 1] Distribución geográfica del autorreconocimiento • Fuente: DANE, 2018.

Pese a que estos datos son fruto del primer resultado del censo, el cual evidencio un “Genocidio Estadístico¹⁸” por parte del DANE como denunciaron diversos sectores del movimiento social afrocolombiano, y que después fue ajustado a través del comparativo con la Encuesta de Calidad de Vida de los Hogares Colombianos¹⁹, cotejando los datos y permitiendo tener una cifra más cercana al menos al último censo nacional. Los resultados finales fueron 4.671,160, representado un 9,34 % del total de la población nacional, cifra cercana a la del censo nacional del 2005.

¹⁷ Disponible en: [CÁTEDRA DE ESTUDIOS AFROCOLOMBIANOS - Ministerio de Educación Nacional de Colombia](#)

¹⁸ Se habla de genocidio estadístico en función de los resultados del último censo nacional, el cual en el 2018 arrojó el siguiente resultado: 2'982.224 personas se reconocían como negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras, indicándole a la nación que había un 30,8 % menos que en el 2005, cuando la cifra era 4'311.757 y se estimaba que aumentara en este nuevo censo.

¹⁹ Disponible en: [Encuesta nacional de calidad de vida \(ECV\) 2022](#)

Después de conocer las generalidades de las cifras debemos empezar a conocer la situación a nivel socio demográfico de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras distribuidas por toda la geografía nacional, y posteriormente descubrir el trabajo que desde el proyecto del Museo Afro se viene realizando junto a diversas comunidades alrededor del país, ubicando estratégicamente algunas comunidades en función del porcentaje de población afro en el territorio, el número total de la población y algunas relaciones estratégicas que nos facilitaron la llegada y el relacionamiento con distintos públicos. Obedeciendo así a una lógica de oportunidad, basada en los intereses del Museo en la primera fase, buscando recabar información del tipo de Museo Afro que quería la gente, logrando percibir en el proceso, una idea consolidada de lo que no querían, por ejemplo. Ese proceso evidenció algo que no quieren es un museo clásico y tradicional de vitrina, y proponen incansablemente que optan por una versión más vivencial, experimental y funcional a los intereses de conservación, promoción y respeto por lo propio, aquello que diferencia a estas comunidades a nivel étnico y racial. Lo anterior convirtió este museo en un lugar que permita encuentros culturales entre distintos pueblos, rompiendo con la lógica de superioridad, lugar de poder o simplemente corroer la idea del otro, como aquel que se encuentra alejado de lo considerado “normal” (González, 2011). Esta apuesta busca cumplir con una agenda que ayude a comprender el racismo y asumir un rol de lucha antirracista desde un aspecto más político e ideológico que permite una institución como el museo.

2. Situación de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras²⁰

El proyecto del Museo Afro, durante el año 2022 y 2023, estuvo realizando una serie de actividades encaminadas al encuentro de esta iniciativa nacional, con un gran número de comunidades distribuidas en todo el país. Estas visitas tuvieron un criterio clave y fue acercarnos a los municipios donde la comunidad afro tuviera una presencia amplia, permitiéndole al museo multiplicar rápidamente el mensaje que este tiene por compartir, a la par, lograba recibir información clave de esas comunidades, respecto a lo que esperaba de este proyecto, y del Museo Afro en la ciudad de Cali. El cual busca tener presente en un mismo escenario a todos los hijos e hijas de la diáspora africana que llegaron a la nación colombiana y que comparten historia con otros pueblos de la diáspora en distintos puntos del continente americano. Pueblos que tienen en común un proyecto económico, social e incluso cultural que los convirtió en objetos, hoy ciudadanos que descienden de aquellos que fueron sometidos a la esclavización y que llevan siglos luchando por cambiar toda esta situación y romper con un sinnúmero de trampas de pobreza, exclusión e invisibilización causadas por un trato colonial (ROSETO-LABBÉ, 2007). Trato ese que superpuso el racismo sobre cualquier tipo de cordura o posibilidad de ciudadanía para aquellos que una vez conseguida la libertad, no dejaron de ser vistos y tratados como ciudadanos de segunda o tercera categoría en la sociedad, incluso a la fecha, con serias manifestaciones de racismo en la cotidianidad y en la estructura misma de la nación (ROSETO-LABBÉ, 2007).

²⁰ La comunidad Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera (a partir de ahora comunidad afrocolombiana) incluye a tres grupos étnicos de matriz africana que habitan el país y que conviven en la ciudad de Bogotá: Raizales del Archipiélago de San Andrés y Providencia; Negros(as), mulatos(as), afrodescendientes, afrocolombianos(as) y Palenqueros(as) de San Basilio (DANE, 2018).

A continuación, les presentamos los municipios a los cuales el proyecto estuvo visitando e interactuando con distintos actores en procura de conocer la realidad de sus territorios y de sus comunidades, a la par que recogía información clave sobre las impresiones que suscitaba el tener un proyecto de esta índole y comprender de mejor forma lo que las comunidades querían o podrían llegar a esperar de un museo de y para sus comunidades.

El proyecto, en el corto tiempo que lleva de iniciar su ejecución, ha logrado visitar 23 municipios y 10 departamentos, bajo la lógica de privilegiar los territorios con mayor número de miembros de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, garantizando un impacto revelador entre estas comunidades. Este logro, además de significativo, tomará mayor relevancia cuando empecemos a revisar algunos datos socio demográficos que ponen en evidencia ciertas circunstancias, que lamentablemente vienen impactando negativamente en estas comunidades y sus territorios.

I- Tabla de distribución de población afro, territorios de llegada del museo

Fuente: DANE, 2018, elaboración propia.

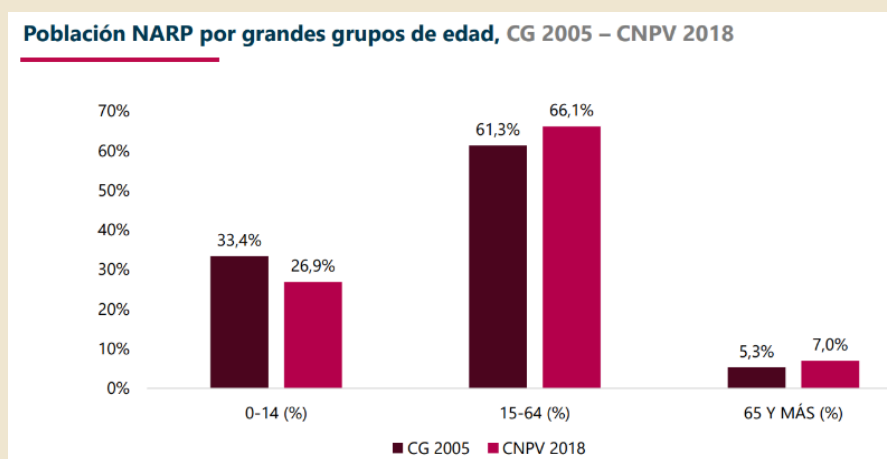
LUGARES A LOS QUE LLEGÓ EL PROYECTO DEL MUSEO AFRO		CENSO GENERAL 2005			CENSO GENERAL 2018 AJUSTADO		
DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	Raizal	Palenquero	NMAA	Raizal	Palenquero	NMAA
Antioquia	Medellín	248	—	137.715	315	113	94.180
	Chigorodó	2	—	22.659	1	4	29.342
	Turbo	57	—	99.217	11	4	83.136
			307	—	259.591	327	121
Bogotá, D.C.	Bogotá, D.C.	1.355	7	96.523	1.060	370	118.671
Bolívar	Cartagena	1.166	2.212	315.995	480	2.951	249.354
	El Carmen de Bolívar	—	1	122	—	4	3.844
	Mahates	3	2.712	6.899	4	3.327	17.435
	San Jacinto	—	—	1.621	1	—	1.447
		1.169	4.925	324.637	485	6.282	272.080
Cauca	Guapi	5	—	24.097	7	8	27.117
	Santander de Quilichao	3	—	26.717	10	8	35.533
	Timbiquí	1	—	13.114	11	8	22.014
		9	—	63.928	28	24	84.664
Córdoba	San José de Uré				—	2	4.734
Chocó	Quibdó	21	—	99.986	47	25	119.668
	Acandí	1	—	7.572	2	3	12.413
	Nóvita	—	—	3.651	1	4	8.744
		22	—	111.209	50	32	140.825
Nariño	Barbacoas	1	—	23.125	9	15	34.221
	San Andrés de Tumaco	66	1	129.424	37	31	225.355
		67	1	152.549	46	46	259.576
Valle del Cauca	Cali	896	1	542.039	305	385	454.471
	Buenaventura	81	—	271.060	48	45	272.748
		977	1	813.099	353	430	727.219
Casanare	Monterrey	—	—	119	1	—	219
	Villanueva	—	—	617	4	4	1.770
		—	—	736	5	4	1.989
Archipiélago de San Andrés	San Andrés	19.751	12	10.347	16.212	17	13.153
	Providencia	3.645	1	105	4.120	1	1.377
		23.396	13	10.452	20.332	18	14.530

II- Tabla del total de la distribución de población afro, territorios de llegada del museo

Fuente: DANE, 2018, elaboración propia.

TOTAL DE POBLACIÓN AFRO EN LOS MUNICIPIOS VISITADOS POR EL MUSEO	CENSO GENERAL 2005			CENSO GENERAL 2018 AJUSTADO		
	Raizal	Palenquero	NMAA	Raizal	Palenquero	NMAA
	27.302	4.947	1.832.724	22.686	7.329	1.830.946

Aunque el Museo no ha tenido a la fecha un impacto en la totalidad o en un número por encima de la media de la comunidad afro, sí podemos asegurar que estuvo visitando los territorios y seleccionó, estratégicamente, algunos lugares en función del potencial e importancia simbólica, que tendría para el proyecto la presencia en esos lugares. Quedándonos evidente la opción del proyecto por visitar algunos municipios y otros no, tomando como criterio objetivo el mayor porcentaje de población afrodescendiente dentro del territorio, asumiendo a partir de este un diálogo estratégico con distintas autoridades en el territorio, debemos pasar a llevar a cabo un análisis de lo que pasa con estas comunidades. Nuestra principal fuente es el último censo, pero tomaremos como plataforma de análisis los datos sociodemográficos (Urrea, 2010) del censo anterior, creando una suerte de paralelismo con el cual observar los cambios que sufrieron, positivos o negativos. Pues, estas comunidades, durante más de una década, tuvieron tiempo que transcurrió entre el censo del 2005 y el del 2018. Este proceso implicará la realización de una serie de análisis en función de búsquedas que tiene que realizar el museo para tener un panorama amplio de estas comunidades. Es clave tener presente, que esta revisión viene realizándose en distintas investigaciones por un gran número de autores y autoras de la academia y del movimiento social afro, encontrando en general variables que continúan perpetuándose en el tiempo, como por ejemplo la invisibilidad estadística, la exclusión, el empobrecimiento, el abandono estatal, todos en conjunto, resultado del racismo estructural que superpone la región andina sobre el resto de zonas del país (MORALES, 2010).

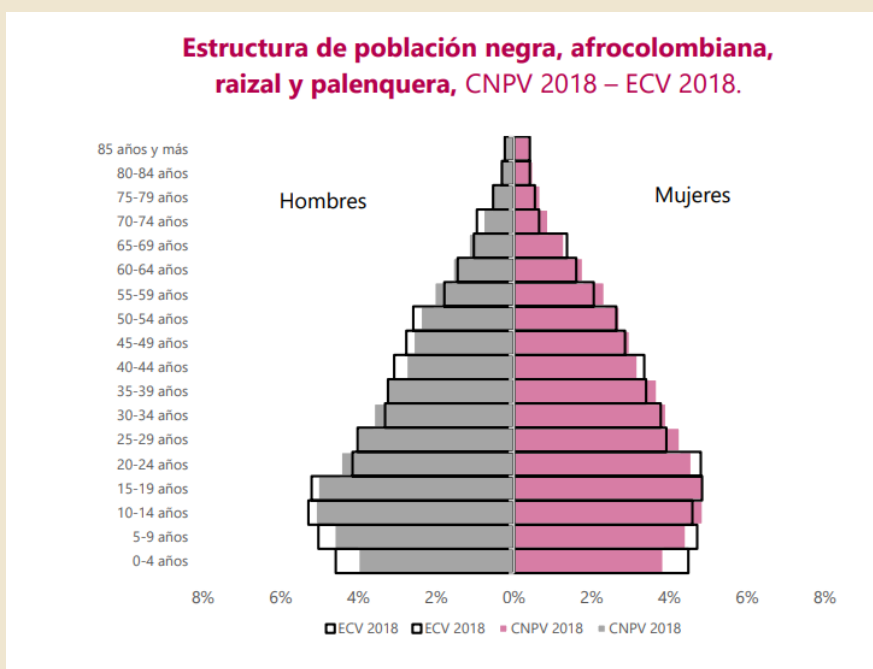


[Gráfica 2] Población NARP, comunidad afrocolombiana distribuida por edades • Fuente: DANE, 2018.

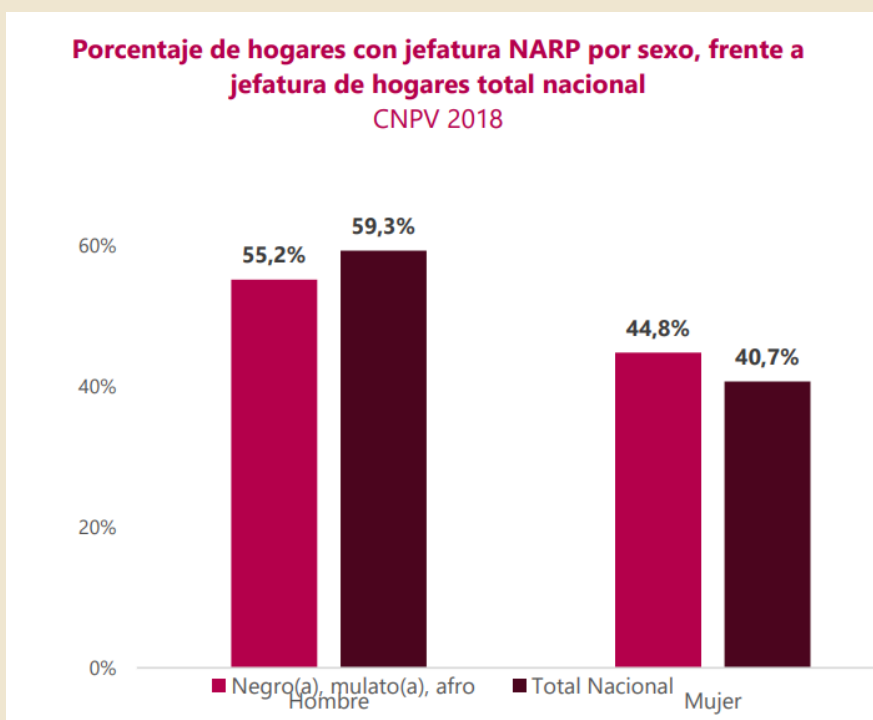
Este análisis debe iniciar por un dato clave, y son las variables, edad y sexo, vemos con obviedad que el gran grueso de la población perteneciente a la comunidad afro está entre los 15 y 64 años. Dato que nos permite verlos como una población estadísticamente joven, en edad laboral o de formación académica, posiblemente aquella que está dinamizando con sus oficios y servicios la economía nacional. La gráfica nos muestra, como entre el 2005 y el

2018, nuestra población fue pasando de un gran porcentaje menor de 15 a convertirse en fuerza laboral y de desarrollo para la nación. Este dato no es menor, ya que supone que entre las comunidades puede empezar a existir una disminución en la natalidad producto de una preocupación creciente por la consecución de proyectos de vida y movilidad social.

Continuando con el análisis, podemos observar como la distribución etaria y de sexo, empezó a inclinarse ligeramente hacia las mujeres, convirtiéndose en el grupo más alto dentro de la población. Esto se puede ver reflejado en la gráfica, dónde muestra como la jefatura de los hogares compuestos por comunidades afrocolombianas tiene una mayor proporción de mujeres en esas funciones.



[Gráfica 3] Estructura poblacional, comunidad afrocolombiana distribuida por sexo • Fuente: DANE, 2018.

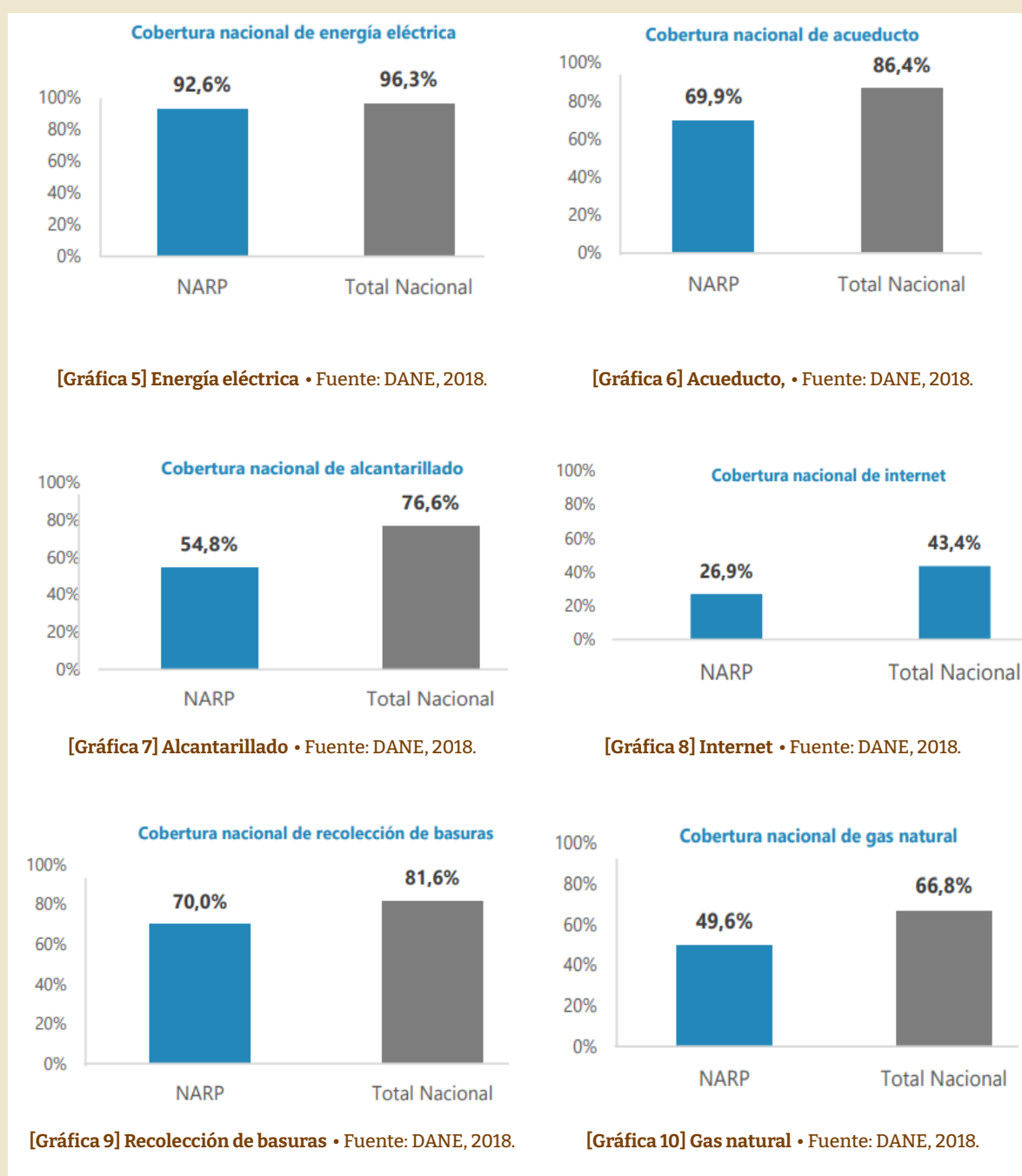


[Gráfica 4] Porcentaje de Jefatura de hogares por sexo • Fuente: DANE, 2018.

Tal situación puede obedecer a muchas variables, desde un mayor número de nacimientos femeninos, o una mayor mortalidad masculina, las carencias en los hogares fruto del abandono territorial sostenido en el tiempo, y los etnocídios (ARBOLEDA, 2016) que se ahondan entre los cuerpos masculinos de sujetos afrodescendientes, bien sea como víctimas o victimarios, en el marco

del conflicto armado. Situación usual en todo el territorio nacional, pero que se da en mayor proporción entre la población afro (HOFFMAN, 2002), ya sea por estar sometida generalmente a puestos de avanzada dentro de las filas de los diferentes grupos violentos, o como fruto de los conflictos urbanos, en los que los jóvenes afrocolombianos son tomados como “carne de cañón” en estos procesos sistemáticos de violencia en los cinturones de pobreza de muchas ciudades²¹.

Continuando con el análisis de las condiciones socioeconómicas de estos pueblos, podemos revisar lo que acontece con el acceso a servicios públicos básicos, aquellos que todo ciudadano colombiano debería poder acceder y que la constitución ubica como un bien primordial para el desarrollo de la nación²².

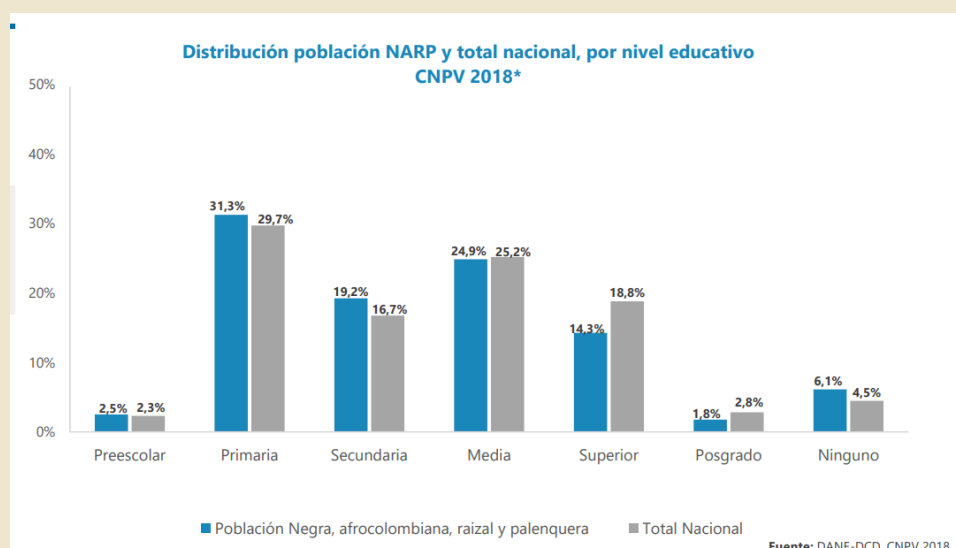


²¹ La Comisión de la Verdad, La Unidad para La Atención Integral a las Víctimas, CODHES y AFRODES, vienen insistiendo en estas circunstancias y lo han evidenciado en varias publicaciones y noticias en sus canales de comunicación. Importante revisar el capítulo del informe de la comisión de la verdad “RESISTIR NO ES AGUANTAR”, en el que se presenta con mayor detalle todos estos vejámenes sufridos por las comunidades afro.

²² CAPÍTULO 5, Artículos 365, 366, 367, 368, 369 y 370. Especialmente el Artículo 365, Los servicios públicos son inherentes a la finalidad social del Estado. Es deber del Estado asegurar su prestación eficiente a todos los habitantes del territorio nacional. Los servicios públicos estarán sometidos al régimen jurídico que fije la ley, podrán ser prestados por el Estado, directa o indirectamente, por comunidades organizadas, o por particulares. En todo caso, el Estado mantendrá la regulación, el control y la vigilancia de dichos servicios. Si por razones de soberanía o de interés social, el Estado, mediante ley aprobada por la mayoría de los miembros de una y otra cámara, por iniciativa del Gobierno decide reservarse determinadas actividades estratégicas o servicios públicos, deberá indemnizar previa y plenamente a las personas que, en virtud de dicha ley, queden privadas del ejercicio de una actividad lícita.

Al revisar cada uno de estos, encontramos que en términos generales la comunidad afrocolombiana está muy relegada en el acceso a estos servicios básicos, especialmente, lo vemos en algunos casos como el alcantarillado, acueducto e internet, donde la brecha está cercana a los 20 puntos porcentuales, reflejando así un abandono estatal, obligando a estas comunidades a no contar con las mismas garantías y oportunidades que el resto de la población. Como muestran las gráficas del DANE, en las que se evidencia lo antes descrito, ante el pobre acceso que tienen las comunidades afrodescendientes frente al resto de la población nacional.

Quisiera enfatizar un poco en el tema del internet y como el acceso a este puede convertirse en un fenómeno caótico y a la vez motivo de mayor desigualdad entre la comunidad afro y el resto del país, ya que restringe la participación en asuntos educativos, oportunidades labores e incluso en la gestión pública de ciertas regiones. Esta situación va muy de la mano con lo que se observa en la siguiente gráfica, donde se advierte que el acceso a educación superior empieza a menguar respecto a la educación media o académica, dejando por fuera a la comunidad afro, la misma que observamos en una gráfica anterior, se convierte actualmente en una fuerza laboral amplia al pertenecer gran parte de su población a una edad económicamente productiva. Es muy preocupante que esa masa crítica no acceda a educación superior, dado que los dejaría en desventaja y ocupando los puestos más bajos en la escala salarial al ser los menos calificados. Es necesario zanjar esa situación y buscar a través de políticas públicas rutas para modificar esa situación. La gráfica mencionada es la siguiente, y como se mencionó, deja a la comunidad afro en una gran desventaja no solo en el acceso a la educación superior, sino a la formación de alta calidad y la producción de conocimiento.

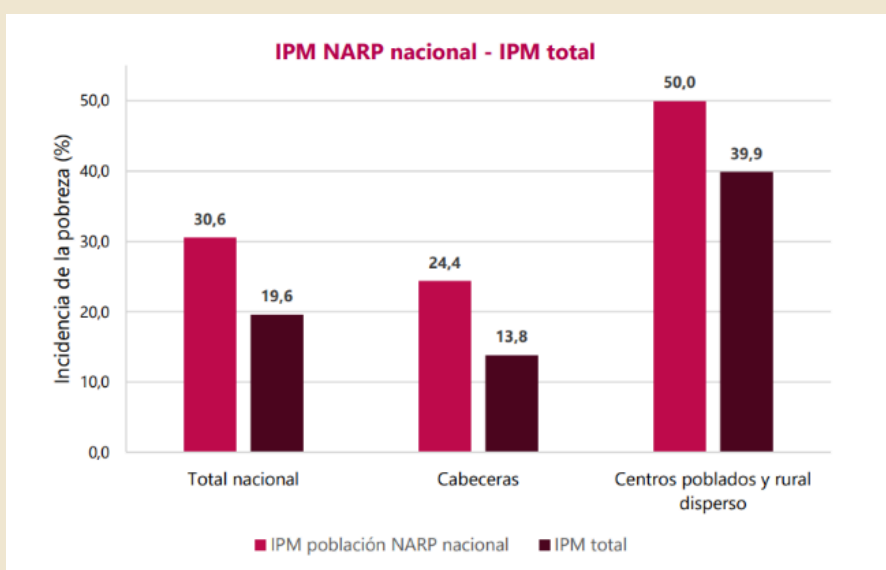


[Gráfica 11] Acceso a la educación • Fuente: DANE, 2018.

Ya para finalizar, es clave que veamos unos datos preocupantes arrojados al revisar los datos de pobreza multidimensional, en la cual percibimos con preocupación que las comunidades afrocolombianas tienen los índices más preocupantes en cuanto a una serie de indicadores. Evidenciando una brecha con el resto de la población nacional de más de 10 puntos porcentuales, lo cual refleja una desventaja que se profundiza al revisar otros datos como el acceso a la educación o a los servicios públicos. Queda evidente que, en términos generales la población afrodescendiente se encuentra en condiciones

deplorables respecto al resto de la población nacional al medirse frente a frente, ante los Índices de Pobreza Multidimensional²³. Siendo las primeras muchas más vulnerables que las otras, con mayores posibilidades de sufrir privaciones a las dimensiones medidas en el indicador, ya que cualquier circunstancia que afecte al conjunto de la nación, termina teniendo una afectación mucho mayor en las poblaciones afros diferenciadas.

Indicador	Total nacional NARP	TOTAL COLOMBIA
Trabajo informal	81.0	72.3
Bajo logro educativo	51.6	43.8
Rezago escolar	36.3	28.6
Inadecuada eliminación de excretas	28.4	12.0
Sin acceso a fuente de agua mejorada	20.7	11.7
Analfabetismo	14.3	10.1
Hacinamiento crítico	13.9	9.2
Sin aseguramiento en salud	11.6	11.0
infancia	10.2	9.3
Material inadecuado de paredes exteriores	9.6	2.9
Barreras de acceso a servicios de salud	8.9	6.2
Desempleo de larga duración	8.9	11.8
Material inadecuado de pisos	7.3	6.1
Inasistencia escolar	4.6	3.3
Trabajo infantil	2.9	2.1



[Gráfica 12] Índice de pobreza multidimensional • Fuente: DANE, 2018.

²³ El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es un indicador que refleja las privaciones que pueden llegar a enfrentar las personas y los hogares en dimensiones como educación, salud, trabajo, entre otras. A partir de este indicador se puede calcular tanto la incidencia de pobreza multidimensional (la proporción de personas en una población que son pobres multidimensionales), como la intensidad (el número promedio de privaciones que cada hogar experimenta).

El Índice de Pobreza Multidimensional de Colombia (IPM-Colombia 2011), es una iniciativa del Departamento Nacional de Planeación basada en la metodología de Alkire y Foster (AF) (2007, 2011a). La metodología propuesta para Colombia se compone de cinco dimensiones: i) Condiciones educativas del hogar (dos privaciones) ii) Condiciones de la niñez y la juventud (cuatro privaciones) iii) Salud (dos privaciones) iv) Trabajo (dos privaciones) v) Acceso a los servicios públicos domiciliarios y las condiciones de la vivienda (cinco privaciones). El IPM oficial lo calcula el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) a partir de las Encuestas de Calidad de Vida (ECV), las cuales permiten obtener resultados estadísticamente válidos de este indicador para diferentes dominios geográficos.

Revisado en Google en: https://www.sisben.gov.co/SiteCollectionDocuments/diferencias_ipm_tarjeta.pdf

En general, los puntos más frágiles están en el acceso a la educación y a saneamiento básico, este último es un indicador preocupante porque puede afectar directamente temas como la salud, la vida, impidiendo el desarrollo de estas comunidades, ya que esta problemática se asocia al consumo del agua, líquido precioso, y el manejo de residuos que pueden corromper la calidad de la misma. Es clave tener presente que los bajos niveles educativos les obligan a los miembros de esta comunidad a tener que aceptar trabajos informales, con menos garantías de seguridad social y proclives a la explotación. Estas circunstancias terminan alejándoles de un trabajo con condiciones dignas, con el cual avanzar en la movilidad social, o tener una mejor remuneración que amplifique sus posibilidades de un proyecto de vida (QUINTERO-DUQUE, 2017).

Para cerrar este punto es necesario insistir en que la discriminación, el racismo, la invisibilización y las violencias históricas ejercidas sobre las comunidades afrocolombianas que habitan el país, y la limitada capacidad estatal para responder a sus realidades, necesidades y demandas, generan inequidades y vulneración en el ejercicio pleno de sus derechos individuales y colectivos. Este panorama evidencia la urgencia de, por un lado, implementar acciones y estrategias de atención diferencial en los planes y proyectos de las políticas públicas para la atención diferencial a la población afrocolombiana y, por otro, la necesidad de reforzar y ampliar la implementación de acciones afirmativas en un ejercicio de promoción y reivindicación de sus derechos (MOSQUERA ROSERO, 2009).

Las condiciones de la comunidad afrocolombiana ponen de relieve que, en medio de la pobreza y desigualdad, este grupo étnico es el que padece las condiciones más contrarias a cualquier ideal de desarrollo. En ese contexto, debemos preguntarnos como el museo pueda aportar a que las nuevas generaciones y las actuales, puedan conocer estas problemáticas y en el caso de las comunidades afrocolombianas, aportarle a su autorreconocimiento y, al resto de la población nacional e internacional a comprender el flagelo del racismo. Esto obligó a las partes a asumir prácticas que des escalen esta violencia dentro de nuestra sociedad e, incluso, dentro de comunidades particulares como la de Bogotá, donde gran parte de la comunidad se ha desplazado en busca de mejores oportunidades o como producto de la violencia. En el caso particular de la capital nacional, se cuenta con un instrumento de recolección de información con el cual poner en evidencia las particularidades que viven las comunidades que habitan el territorio²⁴.

²⁴ La Encuesta Multipropósito de Bogotá es el instrumento de recolección de información estadística a nivel local más actualizado que ofrece Bogotá. Contiene insumos para analizar no solo la evolución de su población en temas de condiciones de vida, entorno y capacidad de pago, sino la evaluación de diferentes iniciativas públicas establecidas en sus planes, programas y proyectos. Los resultados de esta herramienta estadística son producto de los esfuerzos conjuntos de la Secretaría Distrital de Planeación de la Alcaldía Mayor de Bogotá, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (Bogotá Alcaldía Mayor, 2014).

3. El autorreconocimiento y el problema del racismo en la configuración de la identidad afro

En esta sesión de cierre se plantea un problema complejo que aún no se logra solucionar, y gira alrededor del autorreconocimiento, el racismo, el registro en los Censos y como resultado una política pública ineficiente. Para atacar el tema del subregistro no basta con tener una pregunta como bien lo hizo el DANE para el último censo²⁵, ni es suficiente tener alianzas y construir una mesa intercensal con los grupos étnicos²⁶, con el propósito de incorporar, junto a algunos representantes de la comunidad, elementos conceptuales y culturales que ayuden a la aplicación de la pregunta. Todo esto termina siendo infructuoso mientras no se confronte directamente el racismo y se dinamicen acciones afirmativas en diferentes escenarios, como, por ejemplo, el sistema educativo necesita avanzar en la implementación de la etnoeducación y de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, como acciones afirmativas que posibilitan el autorreconocimiento y el fortalecimiento identitario de los miembros de las comunidades.

Lastimosamente, estas estrategias no se han logrado convertir en motores capaces de transformar esta realidad, la cual consiste en una sistemática omisión por parte de los encuestadores y de la misma entidad encargada, sumada en muchos casos a la abstención en la identificación, por parte de los miembros de la comunidad a la hora de participar en el censo, y, por ende, ocasionando un sub registro. Este fenómeno de la abstención se evidencia cuando las personas que hacen parte de estas comunidades, en gran medida por el desconocimiento, la ausencia de información, o por la vivencia cotidiana del racismo. Ellas se ven obligadas a evitar la pregunta, a desconocer las respuestas y escapar del concepto, ya que al relacionarlo con una trampa de pobreza o una serie de condiciones de subalternidad, exclusión y pobreza. Desean escapar de ellas y ven en esta una especie de marca, qué soterra de cierta forma su dignidad, e impiden que pueda construir un proyecto de vida acorde a sus aspiraciones (SCHKOLNIK, 2009).

El autorreconocimiento, aunque ciertamente responde a unas dinámicas subjetivas relacionadas con la forma en la que la persona construye su identidad, la cual en últimas es fruto de un proceso social. Siendo así, el autorreconocimiento surge de las integraciones que ese sujeto tiene con distintos elementos y procesos sociales, educativos, familiares, históricos, políticas, económicos, entre otros, y sobre la base de cada uno de estos se construye una idea de lo que es y quiere ser. Es por eso por lo que el autorreconocimiento más allá de una situación posiblemente dolorosa en algunos casos y empoderadora en otras, es un lugar, un tópico que debemos estudiar y propender porque el museo opere en función de este (BORJA, 2024).

Siendo así, el museo y el resto de las instituciones públicas y privadas, deben comprender que, en sus interacciones con las comunidades, el respeto por la persona, como individuo y el reconocimiento que se le deben dar a la comunidad, por el cuidado con el que le ayudó a conocer su identidad y construir su propia lectura de su mismo, debe anteceder cualquier operación

²⁵ Aplicación de la pregunta 37— Pertenencia étnica: La pregunta del DANE para captar la pertenencia étnica racial es: De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos... es o se reconoce como: 1. Indígena? 2. Gitano(a) o Rrom? 3. Raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina? 4. Palenquero(a) de San Basilio? 5. Negro(a), mulato(a), afrodescendiente, ¿afrocolombiano(a)? 6. Ningún grupo étnico?

²⁶ Disponible en: <https://convergenciainfo.org/wp-content/uploads/2018/11/Carta-Presentaci%C2%A6n-MIC-2015.pdf>

del museo. Es oportuno reconocer que todas las personas afrocolombianas, y todos los procesos organizativos, participan o promueven el autorreconocimiento de formas distintas, algunos se centran en lo fenotípico, otros en lo político y algunos en lo cultural. En todo caso, este proyecto, desde el respeto, el cuidado y la responsabilidad con el otro, ha de entender que el autorreconocimiento en muchos casos es fruto de un proceso doloroso, de frustraciones y hasta de estereotipos, prejuicios y perjuicios que no todas quieren asumir y permitirse en sus vidas. A continuación, debemos correlacionar el asunto del autorreconocimiento con el problema del racismo, y para lograrlo es clave comprender en qué consiste este, para ello me seguiré de unas definiciones elaboradas por el profesor Almeida (2019). Él expone tres tipos de racismo, uno individual, que lo relaciona directamente con las personas, y sus sesgos patológicos, conductuales e inmorales en su relación con aquel que considera inferior.

También Almeida nos habla de un racismo institucional, el mismo en que la presencia del sujeto racializado es ausente, y la figura de poder recae sobre quienes se posicionan en lugares de privilegio dentro de la pirámide social. Este tipo de racismo se ve claramente en los poderes legislativo, judicial, ejecutivo, las rectorías de las universidades y las grandes corporaciones dotadas de gente del grupo hegemónico (ALMEIDA, 2018). Es usual que al ver a una persona en estas instancias/circunstancias, la sociedad percibe esto como un racismo a la inversa y reniegan de sus cualidades, competencias y formación, que ameritan su presencia en detrimento de un sujeto al que consideran superior. Por último, está el racismo estructural, muy articulado con el institucional; que se masifica y escuda en su presencia dentro de una sociedad, que se constituye como un ente racista. Es decir, a través del cual se constituye una representación del imaginario social sobre las identidades raciales, por lo que el imperativo es mantener al blanco en el lugar de un líder natural y racial, mientras que al negro se lo ubica en condiciones subordinadas (ALMEIDA, 2018).

Comprendemos que estas palabras, que pueden llegar a resultar etéreas, se manifiestan en la vida de las comunidades, perjudicando, afectando y cercenando todas las posibilidades que tienen sus miembros para concretar sus proyectos de vida individuales y colectivos. En gran medida porque el racismo se percibe como una invención, una categoría académica o una definición propia de los movimientos sociales, importados desde otras naciones, para dar cuenta de la realidad (ALMEIDA, 2021). Para aquellos con esta percepción, el racismo no es más que una interpretación de la realidad ajena a lo que ellos comprenden como realidad y, por tanto, afirman que se hace desde el lugar de un sujeto resentido, o subversivo. Toda esta negación, tergiversación o reduccionismo respecto al problema, no es más que resultado del mismo racismo y de la idea de que ese otro no es sujeto de derechos, de garantías o de un pensamiento estructurado. Por consiguiente, lo que le pasa es solo culpa suya y es consecuencia de sus decisiones y no de un sistema que lo oprime o le impide ser. Entonces, tanto el racismo como la discriminación y el prejuicio son las causas de la mayoría de las situaciones de opresión, exclusión y abandono vividas por la comunidad afrocolombiana. Todas estas causas son generadoras de pobreza, y agudizan la desigualdad entre los miembros de la sociedad, especialmente entre los de una sociedad racializada, situación que se convierte en desventajas acumulativas que limitan y bloquean las posibilidades

de cualquier tipo de movilidad social, como lo dice la profesora Loango (2020). Recordemos que esta problemática lleva varios siglos. La trata trasatlántica, la colonia, la independencia y la época actual no han logrado superar estas situaciones, en gran medida porque no las conciben como un problema.

A modo de conclusión, comprendemos que las comunidades afrocolombianas no son las únicas que experimentan el racismo, pero sí es cierto que en la pirámide racial y social construida desde la colonia son los últimos, estas comunidades se ubican en el último lugar y no solo los datos estadísticos lo ponen de relieve, sino las ineficientes políticas públicas. Recordemos que el discurso racista, presente en nuestras sociedades, se manifestó contra los pueblos indígenas y las comunidades afrocolombianas de manera peyorativa y para los llamados blancos y mestizos, especialmente para los primeros en privilegios. La invisibilización, la negación, el blanqueamiento, son prácticas racistas a través de las cuales se han ocultado las raíces negras e indígenas, así como también sus aportes a la historia y la cultura de toda la región latinoamericana (LOANGO, 2020). El Museo Afro tiene en este escenario mucho que decir, no solo como institución que impulse y promueva el autorreconocimiento y confronte el racismo estructural, sino como un proyecto que dé vida y viabilice muchos de los sueños y anhelos de las comunidades que esperan un cambio en el discurso de nación y en la pretensión de esta de cosificar a las personas negras y negarles la posibilidad de ser pueblos con garantías de derechos dentro de nuestra sociedad (SÁNCHEZ, 2007).

referencias referências

- ALMEIDA, S. **O que é racismo estrutural?** Belo Horizonte: Letramento, 2018.
- ALMEIDA, S. Necropolítica e neoliberalismo. **Caderno CRH**, 34, e021023, 2021. <https://doi.org/10.9771/ccrh.v34i0.45397>
- ARBOLEDA, S. Plan Colombia: descivilización, genocidio, etnocidio y destierro afrocolombiano. **Nómadas**, no 45, 75-89, 2016.
- BORJA, W. Color Piel: un proyecto de autorreconocimiento en diálogo con la imagen ilustrada. **Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas**, 19(1), 104-125, 2024.
- ESTUPIÑAN, J. P. ¿Negro o Afrocolombiano? Disputas por las clasificaciones raciales/étnicas en los censos colombianos. **Mediações-Revista de Ciências Sociais**, 272-291, 2021.
- GONZÁLEZ, M. C. Las comunidades afros frente al racismo en Colombia. **Encuentros**, 9(2), 51-60, 2011.
- HOFFMAN, O. Conflictos territoriales y territorialidad negra, el caso de las comunidades afrocolombianas. MOSQUERA CLAUDIA, P. M.; ODILE, H. (comp.) **Afrodescendientes en las Américas**. Trayectorias sociales e identitarias a 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia. Bogotá: UN-ICANH-IRD-ILSA, 2002.
- LOANGO, A. O. Educación Superior y afrodescendientes. Avances en Argentina durante el siglo XXI. Artículos Fabio Erreguerena, Anny Ocoró Loango. **Pensamiento Universitario 20**, 2021.
- LOANGO, A. O. Ciência e ancestralidade na Colômbia: Racismo epistêmico sob o disfarce de cientificismo. **Revista Em Pauta: teoria social e realidade contemporânea**, (46), 2020.
- MORALES, M. M. La invisibilidad estadística étnico-racial negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en Colombia. **Trabajo Social**, (12), 89-99, 2010.
- MOSQUERA ROSERO, C. Las Acciones Afirmativas vistas por distintos actores(as) institucionales. Local: Centro de Estudios Sociales (CES), 2009.
- QUINTERO-DUQUE, S. P. Q. Q. La seguridad social como un derecho fundamental para las comunidades rurales en Colombia. **Opinión jurídica**, 16(32), 189-209, 2017.
- ROSETO-LABBÉ, C. M. **Reparaciones para negros, afrocolombianos y raizales como rescatados de la Trata Negra Transatlántica y desterrados de la guerra en Colombia**. Bogotá: Centro de Estudios Sociales (CES), 2007.
- SÁNCHEZ, J. A. Museos, memoria e identidad afroecuatoriana. **Íconos**. Revista de Ciencias Sociales, (29), 123-131, 2007.
- SCHKOLNIK, S. La inclusión del enfoque étnico en los censos de población de América Latina. Notas de población, Santiago, Chile, 2009.
- URREA, F. **Análisis regional de los principales indicadores sociodemográficos de la comunidad afrocolombiana e indígena a partir de la información del censo general 2005**. Cali: Universidad del Valle-Departamento Nacional de Estadística, 33, 2010.

Associação de Investigadores/as Afrolatinoamericanos/as e do Caribe • A I N A L C

Cidade Universitária de Dourados - Caixa Postal 351 / CEP 79804-970

Dourados, Mato Grosso do Sul, Brasil

diáspora africana



REVISTA DIÁSPORA AFRICANA
JUNHO DE 2024

COLABORARAM COM ESSE NÚMERO

Artigos/Ensaio

Denise Braz

Elena Lorac

Jorge Enrique García Rincón

Luis Oswaldo Martelo Ortiz

Margleinis Mosquera Cuesta

Michele Lopes da Silva Alves

Paula Lezama

Sorancy Agrono Morales

Tradução

Marcos de Jesus Oliveira

Revisão e normatização

Ângela Pinto Rangel

Marcos de Jesus Oliveira

Michele Lopes da Silva Alves

José Sena

Edição

Marcos de Jesus Oliveira

Michele Lopes da Silva Alves

José Sena

Projeto gráfico editorial

Ângela Pinto Rangel

Diáspora Africana es una revista en formato electrónico, de libre acceso, publicada por la Asociación de Investigadores Afrolatinoamericanos y del Caribe (AINALC). Su principal objetivo es difundir los estudios sobre las relaciones étnico-raciales en diferentes contextos latinoamericanos y caribeños, individualmente y/o en sus múltiples relaciones intercontinentales y globales, así como investigaciones sobre la diáspora africana y África realizadas ya sea por intelectuales afrodescendientes y/o negros de América Latina y el Caribe, ya sea por quienes se comprometan con la lucha antirracista y la equidad.

diáspora africana



nº 01

Corpo, Migração, Comunidades:
cartografias, vivências,
memórias e economia

Cuerpo, Migración, Comunidades:
cartografías, experiencias,
memorias y economía

DE
EL
JO
EM
AR
MI
PA
SO